

# QUIERO QUE ESTÉIS BIEN ATENTOS

*Ariel*

CÓMO RECUPERAR EL ASOMBRO Y TRANSFORMAR LA MIRADA

## MARIANO TORRENTE

*«Impactante y muy útil:  
te recuerda que el  
asombro también se  
aprende, se entrena y  
transforma la manera  
de vivir y trabajar».*

—Marian Rojas Estapé

**10 DE JUNIO  
A LA VENTA**



**AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS**

**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN**

Salvador Pulido | GABINETE COLABORADOR  
647 393 183 | salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO  
689 77 19 80 | easpas@planeta.es

# SINOPSIS

## ¿Y si el problema no fuera la falta de tiempo sino la forma de mirar?

Todos nacemos con sentido del asombro, pero la rutina y la prisa lo adormecen. Poco a poco la alegría se apaga, la curiosidad se encoge y el deseo de conectar con los demás se va diluyendo. El arte de la magia, con su virtud para revelar lo invisible, es una herramienta extraordinaria para reavivar esa capacidad, pues nos enseña a abrir bien los ojos y a detenernos en lo esencial.

Mariano Torrente —directivo, conferenciante e ilusionista— comparte una idea tan sencilla como poderosa: en la elección diaria de cómo nos posicionamos y miramos la realidad se encuentra la diferencia entre vivir a medias o vivir de verdad.

Con un recorrido ágil que mezcla filosofía, ciencia y psicología, y a través de historias sorprendentes extraídas de ámbitos tan distintos como el artístico, el deportivo, el empresarial y, por supuesto, el del ilusionismo, este libro te ayuda a recuperar la atención y la curiosidad que todos llevamos dentro.

## EL AUTOR



**MARIANO TORRENTE** (Huesca, 1986), casado y padre de tres hijas, es ingeniero industrial (UAN) y MBA (IESE). Actualmente trabaja como directivo en Mastercard y es patrono de la Fundación Valentia. Compagina su trayectoria profesional con una intensa labor divulgativa en la intersección entre magia, empresa y pensamiento contemporáneo.

Es mago profesional, miembro de la Sociedad Española de Ilusionismo (Círculo Mágico de Madrid). Ha impartido dos charlas TEDx y conferencias en decenas de compañías reconocidas, donde explora cómo el arte del ilusionismo esconde principios y secretos que pueden ayudarnos a mirar la realidad con un prisma nuevo, a aplicar sus enseñanzas en la vida cotidiana y a descubrir el asombro.

# ALGUNOS EXTRACTOS

«Cuando nos hacen un truco, durante un instante la mente se detiene y la mirada se afila como la de un lince. No importa tanto el engaño como ese efecto de maravilla gratuita que provoca en el espectador. Porque está presente. Hoy día, eso es casi un superpoder».

«El filósofo Byung-Chul Han diagnostica y pone nombre a una forma de frenesí estructural —de que siempre llegamos tarde y de que vivir consiste en correr para no perder pie—, y explica, a la vez, que el bombardeo incesante de información, la hipercomunicación, produce una fatiga de la atención. Y ahí reside gran parte del problema, porque es un impuesto invisible que pagamos con errores tontos y decisiones peores, con conversaciones a medias y una sensación permanente de prisa incluso cuando no la hay. En esa delgada línea roja por la que nos movemos, perdemos algo esencial: la capacidad de estar presentes. El precio es una creatividad marchita y vínculos más frágiles, porque querer también implica contemplar, mirar y escuchar de verdad».

«En la vida —y en la magia— el desafío no es desvelar el mecanismo ni salir del teatro diciendo: “Ya sé cómo lo hace”; el reto es recuperar la frescura de la primera vez. De las primeras veces. Entenderemos que volver a sorprenderse no es tanto un acto de ingenuidad como de lucidez. Para lograrlo es necesario un punto de rebeldía frente al cinismo de nuestro tiempo, así como la memoria de la infancia, cuando todo era motivo de asombro».

*«Todo asombro empieza por la sorpresa, pero no toda sorpresa es capaz de asombrarnos».*

«Urge volver a observar el mundo desde otro prisma. Y sí, suena muy solemne, pero es que mientras no nos despeguemos de nuestros dispositivos móviles, estaremos dejando la vida en modo “ventana minimizada”. En este sentido, los secretos de la magia, bien extrapolados, pueden ayudarnos; no porque vengan a pontificar, sino porque nos despiertan del letargo y nos susurran: “Quiero que estéis bien atentos”».

## • El arte de la magia

«Llevo décadas dedicándome al arte de la magia. Me he formado, he estudiado, he probado, he fallado, he repetido, he aprendido de maestros y he dedicado horas a ensayar, horas que no aparecen en Instagram. Pero sin tu atención no soy nada; si me la das, yo te ayudaré a recuperar tu capacidad de asombro, y con ella, la habilidad de ver las cosas bajo un nuevo prisma».

«Al margen de épocas y geografías, resulta sorprendente lo estable que se ha mantenido la base de este arte: alguien actúa, alguien observa, y en ese espacio invisible entre ambos se produce una pequeña fisura de lo visible, algo que desafía por un instante nuestra comprensión del mundo. Lo único que cambia es la distancia. A veces se cuenta desde lejos, como mito; otras sucede a medio metro de tus ojos, en una mesa, con objetos cotidianos».

## EL SENTIDO DEL ASOMBRO

«Desde el punto de vista biológico, nacemos incompletos y necesitamos explorar para adaptarnos. La curiosidad no es un capricho intelectual, es una verdadera brújula de supervivencia».

«Nacemos curiosos; venimos de serie con un “¿y eso?” incorporado. De pequeños abrimos cajones como si escondieran continentes, preguntamos “¿por qué?” hasta agotar a nuestros padres y nos encanta lo que no entendemos. Luego crecemos, nos volvemos prácticos y, sin darnos cuenta, cambiamos la curiosidad por el control y preferimos tener razón a explorar».

«El asombro va más allá de lo que supone una simple emoción. Nos reconforta, nos conecta y nos alienta a ser más de lo que somos. En cualquier caso, lo más importante es que para experimentarlo no hace falta vivir experiencias fuera de lo común, tal y como la sociedad se empeña en hacernos creer. El asombro puede aguardarnos a la vuelta de la esquina, en el pueblo donde veraneamos o en forma de café expreso con un buen amigo».

### • **Despertar la curiosidad**

«Eso es asombrarse: degustar ese pequeño elixir de maravilla que te reordena por dentro, no necesariamente porque tu entorno cambie, sino porque tú cambias la manera de entrar en él. Y sí, tiene algo de “¡guau!” pero del bueno: del que te despierta y sacude, no del que se te olvida en una décima de segundo».

«Cuando algo te deja con la boca abierta, tu mente rebaja el control, se reinicia y se vuelve más receptiva. Como si el cerebro dijera: “Vale, me rindo. Enséñame otra forma de captar esto”».

«La ciencia y la fe se dan la mano en el misterio; ambas coinciden en que la capacidad de maravillarnos no tiene por qué perderse con los años. Siempre está ahí, a la espera de ser reactivada [...]. Pero para que eso ocurra hace falta algo decisivo: educar la mirada».

«Lo que de verdad resulta revelador es cómo decidimos mirar. O, mejor dicho, cómo a veces nos “colocan” la mirada sin pedirnos permiso. Por eso sigue tan vigente lo que escribió en su día el físico Erwin Schrödinger: “La tarea no consiste en ver lo que nunca se ha visto antes, sino en pensar lo que nunca se ha pensado sobre lo que ves cada día”. Esto es la esencia de lo que está por venir: aprender a observar de nuevo. Con determinación. Ver lo invisible; o lo que otros no ven».

«Recuerdo una frase de Eduardo Chillida que me dejó pensativo [...]: “Lo que sé, ya lo sé. Yo quiero saber lo que no sé”. Esa oportunidad, ese acontecimiento que puede cambiarnos la vida de una manera literal, podemos encontrarlo donde menos lo esperamos».

### • **Una energía transformadora**

«La neurociencia ha confirmado que el cerebro humano tiende a desconectar ante la saturación visual, pero responde con una descarga de dopamina cuando algo se sale del

*«No vemos solo con los ojos, vemos también con base en lo que esperamos ver».*

patrón previsto. Los investigadores lo llaman “violación de la expectativa”, un fenómeno que reactiva los circuitos de recompensa y despierta el interés. Dicho de otra manera, si el cerebro se aburre, se va; si se sorprende, se queda.

«Podríamos considerar el asombro como un núcleo del que irradian múltiples efectos. No se trata de una emoción accesoria ni pasajera, sino de una fuerza central capaz de impactar de manera profunda en cómo vivimos, nos relacionamos y damos sentido a lo que hacemos. La siguiente figura recoge, de forma esquemática, algunos de los principales beneficios que la ciencia y la experiencia coinciden en atribuir al asombro».



## • Efectos positivos de asombrarse y asombrar

«Las grandes oportunidades llegan sin avisar; lo que sí está en nuestras manos es la libertad de abrazarlas o no, de prestarles atención o dejarlas pasar».

«Experimentar el asombro tiene efectos positivos en la salud (muy en especial en la emocional), en la educación (más allá de adquirir conocimiento, se convierte en un motor capaz de transformar una lección en una experiencia significativa) y en el ámbito empresarial (logra captar la atención y conectar con una audiencia saturada de mensajes, además de motivar). Cuando todo eso se suma, aparece un efecto mayor, una energía transformadora con un potente impacto en el liderazgo en cualquier ámbito. Asombrarse y asombrar (expandingo nuestro propio estupor, compartiéndolo) comporta beneficios individuales y también sociales».

«El psicólogo [de la Universidad del País Vasco] José Pizarro sostiene que sobrecogerse no solo fortalece los vínculos con los demás, sino que también puede contrarrestar el sesgo de confirmación que nos lleva a buscar solo aquello que refuerza nuestras propias creencias. En un mundo cada vez más polarizado, aprender a maravillarse podría ser, en sí mismo, un pequeño acto de reconciliación con la realidad circundante, un acto que nos obliga a recapacitar».

## PERCIBIR LO INVISIBLE

«Debido a la industria en la que trabajo (de día me pongo una corbata de directivo en Mastercard y por la noche la capa de mago), en los últimos tiempos he tenido entre mis manos innumerables estudios de hábitos sociales e informes de marketing que demuestran que los consumidores gastan su dinero de forma muy diferente a como lo hacían en el pasado. Lo que prima en la actualidad es el disfrute, las experiencias diferenciales, la vivencia de momentos “que no tienen precio”, la necesidad de comprar o invertir en algo que nos emocione aquí y ahora, sin pensar tanto en el futuro. Aun así, es lícito apuntar que este tipo de consumo responde a muchas claves: aumento del coste de la hipoteca, sensación de sobreabundancia en los países desarrollados y el hecho de que los jóvenes pospongan o rechacen el concepto de familia y por tanto la necesidad de ahorrar.

Dicho esto, el problema no es que busquemos experiencias: el problema surge cuando creemos que la vida solo merece la pena si viene acompañada de fuegos artificiales, cuando todo debe ser “inolvidable”, “único”, como si el asombro tuviera que pasar por taquilla. Y ahí es donde se nos cuela una trampa muy moderna: empezamos a vivir como si estuviéramos siempre comparando casas, planes, viajes, cenas; sin darnos cuenta, confundimos sensaciones con plenitud. A fuerza de perseguir lo extraordinario, lo cotidiano se vuelve insípido».

*«El problema surge cuando creemos que la vida solo merece la pena si viene acompañada de fuegos artificiales»*

### • Rodeados de trampas

«Vivimos bajo el hechizo del “más es más”, creemos que más equivale a mejor, que lo intenso vale más que lo sutil. Este es el gran engaño de nuestro tiempo. Nos han hecho pensar que, para maravillarnos, debemos acumular experiencias únicas, viajar por el planeta, vivir deprisa y a lo grande. Pero no es así. La verdadera magia no está en “cuánto” vivimos, sino en “cómo” miramos. El exceso de estímulos nos roba el milagro del instante. Nos hemos desconectado del asombro porque confundimos el espectáculo, el gran truco de magia, con lo esencial: la sencillez».

«Cada vez que no recordamos un dato, un nombre o una cita, en lugar de poner a trabajar la mente acudimos con velocidad a nuestro móvil y de ahí a Google, a ChatGPT o a cualquier aplicación que ya tenga una IA integrada para encontrar la solución a lo que buscamos. Esta y otras costumbres están atrofiando nuestra capacidad innata de memorizar, prestar atención, relacionarnos con los demás o comunicarnos de una forma más humana».

## • El humo de la dispersión

«El paralelismo entre la magia y la distracción en la vida moderna nos enseña lo fácil que es manipular y dispersar nuestra atención. Al igual que un mago utiliza técnicas para desviar la mirada del público, la vida actual está llena de diversiones que compiten por atraernos.

Pero ¿por qué un arte antiguo como este prospera en una era de distracción constante? La magia ofrece una pausa que nos obliga a concentrarnos con plenitud, a observar con lupa cada movimiento en busca del truco oculto. Entre el mago y el espectador se establece un pacto de caballeros: el primero engaña (¡y distrae a propósito!) con inteligencia y destreza, mientras que el segundo acepta el desafío de intentar descubrir el truco».

## SECRETOS PARA TRANSFORMAR LA MIRADA

«Ni todo maestro de la magia lleva sombrero de copa ni toda lección de aprendizaje en la vida llega en forma de curso o seminario. En ocasiones, aquello que nos hace crecer se disfraza de casualidad y sale a nuestro encuentro en un cruce inesperado. A esas personas que nos “tocan” de verdad yo las llamo los “maestros furtivos”».

«Al final, la diferencia no estriba en cuántos maestros o guías se crucen en nuestro camino, sino en cómo llegamos a ese cruce. La buena fortuna, lo que algunos llaman suerte, consiste tan solo en permanecer alerta, con la curiosidad afilada y la humildad de quien reconoce que aún tiene mucho por aprender, pero sabe muy bien que nadie llega lejos solo. Si la vida decide sacarte al escenario, que te encuentre bien acompañado».

## • El poder de la anticipación

«Si hay algo por lo que destacan los magos, aunque pase desapercibido, es por la preparación milimétrica que hay detrás de cada espectáculo».

«La proactividad y la preparación comienzan visualizando el efecto que pretendes obtener el resultado con el que quieres finalizar. Es una premisa que vale para cualquier situación. Ya dijo Antoine de Saint-Exupéry que cualquier objetivo sin un plan no es más que un deseo [...]. Todo empieza con una visión clara y una planificación impecable. Anticipar significa contemplar y preparar la jugada de la forma correcta».

«Todos los aspectos [del famoso número de Houdini en el tanque de agua], desde la manipulación de los mecanismos hasta la presentación final, se perfeccionaban hasta alcanzar el máximo estándar de calidad: el nivel de luz en el escenario, las pausas, la historia que contaba, incluso el sonido de las esposas en medio del silencio del teatro. No había lugar para la improvisación, aunque todo pareciera muy espontáneo. Años y años hasta ver el truco hecho realidad».

«Es mejor no dejar en manos del azar lo que podemos prever: ponerte en situación, leer el contexto, entender con quién vas a hablar, qué le importa, qué puede tensar la cuerda y qué necesitas tú para estar fino (información, tiempo, calma, un plan B). Como en la magia,

lo “espontáneo” casi siempre llega con los deberes hechos: investigas un poco, preparas el terreno y, entonces sí, dejas espacio para que ocurra lo inesperado».

- **El cerebro juega antes que tú**

«Antes de que podamos explicar por qué algo nos inquieta, el organismo ya se ha hecho eco de ello: una presión en el pecho, una taquicardia, un balbuceo fruto de una incomodidad difícil de nombrar, un gesto mínimo de retirada. Son lo que el neurocientífico Antonio Damasio llama marcadores somáticos, señales físicas que funcionan como una memoria anticipada; un *spoiler*, vaya. El cuerpo recuerda antes de que la mente entienda. Y avisa»

«Tal vez aquí radique una de las grandes lecciones del poder de la anticipación. No se trata de adivinar el futuro, sino de llegar preparado a él, de haber ensayado suficientes veces como para que, cuando la vida mueva una pieza inesperada, no nos pille inmóviles. El mago no sabe qué carta nombrará el espectador, pero ha pensado ya qué hará pase lo que pase. El deportista no controla el golpe del rival, pero ha entrenado su respuesta. El líder de una empresa no dominará jamás el azar, pero se ha preparado para navegar la incertidumbre».

*«La suerte es lo que sucede cuando la preparación se encuentra con la oportunidad».*

«Anticiparse no es controlar lo que va a pasar, sino estar lo bastante presente como para no llegar tarde a una oportunidad. Tener paciencia, preparar con meticulosidad la jugada, trabajar en silencio. Estar preparado para sorprenderse y, sobre todo, para sorprender».

«La anticipación no sirve ni mucho menos para fabricar momentos de suerte, sino para reconocerla cuando aparece ante nosotros. Para tener el cuerpo, la mente y la mirada encuadrados cuando la oportunidad —esa visita imprevisible— decide llamar a la puerta».

- **El control de la atención**

«Si en el escenario la atención es la palanca del milagro, fuera del teatro se ha convertido en el campo de batalla de nuestra vida diaria [...]. Sin atención, el resto de las habilidades se queda sin energía, como una lámpara desconectada del enchufe».

«Educar la sensibilidad para trabajar la atención y así apreciar la belleza de lo cotidiano podría parecer un capricho estético o, para algunos, incluso una banalidad. Sin embargo, se trata de un acto de supervivencia cognitiva».

«La dispersión constante tiene un efecto colateral menos visible pero profundo, conocido como “anhedonia”, que consiste en la dificultad creciente para experimentar placer o interés por lo que antes nos lo despertaba y que consigue calar poco a poco en nosotros. Aunque todo parezca seguir funcionando (trabajamos, respondemos mensajes, cumplimos), algo se va apagando en nuestro interior. La música ya no nos emociona igual, las conversaciones nos aburren, incluso los pequeños logros que conseguimos nos saben a poco. No porque la realidad haya empeorado, sino porque la atención, fragmentada y exhausta, ya no tiene forma alguna de saborearla».

## • La economía del foco

«En mis espectáculos practico la misma estrategia: “¿Te atreverías a firmar esta carta para hacerla única y así poder comprobar que, cuando viaje a otro lugar del escenario, sigue siendo la tuya y nadie pueda engañarte?”. El espectador siente que le ofrezco un escudo de protección cuando en realidad le estoy entregando un billete que lo lleva directo a la más absoluta distracción: mientras firma, su atención se centra en el trazo de tinta al tiempo que mis manos cambian el orden de la baraja. Cuando alza la cabeza, el engaño ya ha tenido lugar».

«Cuando alguien logra fijar el foco en un propósito, una prioridad o una forma de hacer las cosas, el resto lo percibe de inmediato. No hace falta levantar la voz ni ocupar el centro del escenario: basta con iluminar el punto preciso».

«“¿Cuál es la cualidad más significativa para tener éxito en los negocios?”. La respuesta de Bill Gates y Warren Buffett fue inmediata y coincidente. Ambos señalaron la misma palabra: *focus*, la capacidad de poner el foco en lo esencial y sostenerlo en el tiempo. No hablaron de talento extraordinario, genética o intuiciones geniales, sino de algo mucho más prosaico y, a la vez, mucho más escaso: saber a qué decir no para evitar distracciones y centrarse en lo que de verdad importa».

## • El arte del ensayo

«El espectador vive la ilusión de que todo sucede a la primera y de puro milagro, pero nada más alejado de la realidad: ¡cada movimiento está estudiado y ensayado a la perfección!»

«El mago sabe que cada reacción espontánea lleva incrustado un guion microscópico que solo se consigue probando y rompiendo tropecientos platos, si es necesario. Esa misma lógica atraviesa otros oficios, artes y deportes en los que la precisión se entrena hasta límites insospechados».

«En la fase de sueño REM el cerebro interpreta, reorganiza y da nuevos significados a lo vivido durante la vigilia, además de reforzar el aprendizaje a nivel del sistema motor de los movimientos que se han practicado durante el día; es decir, seguimos entrenando mientras dormimos».

«A fuerza de repetición, la técnica y la entrega se funden, y ya no es posible distinguir dónde termina el gesto ensayado y dónde empieza lo espontáneo. Este principio late también en el mundo de la empresa. Hay ejemplos emblemáticos de líderes considerados “visionarios” que, antes de dirigir, pasaron años ensayando en silencio. No solo por el culto liberal a la productividad, sino por responsabilidad hacia el bien común».

*«Repite mientras duela,  
reitera cuando aburra,  
insiste hasta sentir que  
el gesto deja de  
depender de tu  
voluntad y se vuelve  
parte de ti»*

## • La belleza del fallo

«En la magia, al igual que en la vida, el error no es el final del camino. Al contrario, suele ser el inicio de algo nuevo, pues nos enfrenta a la impaciencia, nos devuelve la humildad y nos enseña a reírnos de nosotros mismos (un ejercicio gimnástico muy infravalorado). En fin, que nos hace mejores. El éxito consiste en ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo. Además, cuando comprendes que no todo saldrá a la primera, el trayecto puede convertirse en un juego menos dramático y más divertido. Y justo en ese juego brota la creatividad».

«A menudo (y ya no solo en un teatro), la tentación que surge después del fracaso es la de justificarse, esconderse o rendirse. Sin embargo, entender el fallo como cimiento del verdadero aprendizaje y de la creatividad es un giro de la mirada y una forma de valentía práctica».

«A veces, la mejor brújula es una metedura de pata bien trabajada».

«Saber que algo puede escapar a tu control obliga a imaginar rutas alternativas, y esa previsión incrementa nuestra capacidad de reacción cuando todo se tambalea».

«Incluso quienes acaban siendo recordados como “ganadores” han pasado la mayor parte de su vida perdiendo».

«A mi juicio, el fallo bien asimilado alberga verdad... y en algunos casos hasta algo de belleza. Lo que importa no es tanto el hecho como la actitud y la reacción ante él. Por supuesto, no siempre es fácil salir del *impasse* con una genialidad improvisada, pero es fundamental mantener la positividad [...].

Una sonrisa, aunque sea frágil, activa el sistema parasimpático, facilita la recuperación y permite cambiar el discurso. Si en cambio respondemos con pánico, la avalancha de cortisol nos encierra en un callejón sin salida».

## EL TRUCO FINAL

«La “belleza del fallo” no termina en el tropiezo, continúa con la decisión que lo sigue. Y esa decisión, minúscula, cotidiana y en apariencia inofensiva, es el lugar exacto donde se juega lo más serio de la vida: la libertad».

## • El forzaje del libre albedrío

«Esta paradoja —creer que elegimos cuando en parte somos “conducidos”— es también la melodía de la sociedad en la que nos ha tocado vivir. Algoritmos que adivinan nuestra próxima canción, anuncios que nos conocen mejor que nuestros padres, ofertas que caducan a medianoche para alimentar nuestra angustia por no consumir. Parecen abanicos de posibilidades cuando en realidad son túneles que reducen nuestra verdadera mirada.

El truco para evitar que nos engañen, sin embargo, no consiste en demonizar la influencia externa, sino en verla, reconocerla y reapropiarnos de la capacidad de decidir en primera persona. Porque la libertad auténtica no nos la jugamos tanto en la cantidad de

opciones que tenemos delante, sino en cómo decidimos mirar. Y eso nos pasa tanto dentro como fuera de la pantalla.

- **Querer creer**

«Creer no siempre es consecuencia de ver con claridad; a menudo es la condición para poder hacerlo. Cada vez que un espectador decide aceptar la premisa imposible de una moneda que desaparece, está ejerciendo ese “querer creer” que abre la puerta al asombro. Lo mismo ocurre en la vida. Cuando optamos por confiar en una persona, en un proyecto, etcétera, activamos la red que modela el futuro. La libertad estaría ligada al hecho de renovar a diario nuestra voluntad de creer que la magia existe cuando la tengamos entre nuestras manos, aunque no sepamos todavía qué va a ocurrir con ella».

- **Renovar el asombro cada día**

«Lo difícil no es aprender a descifrar el secreto que hay detrás del truco, sino mantener viva la ilusión. Y de esto no se salva nadie. Yo mismo he visto y hablado en Las Vegas con el que muchos consideran uno de los mejores magos del mundo. Pocos venden más entradas y acumulan tanta fama, dinero y prestigio como él. Sin embargo, cuando lo vi actuar en 2018 me pareció estar delante de alguien que tenía la mirada perdida. Movía las manos con precisión y se sabía el guion de memoria, pero el brillo de sus ojos había desaparecido. Entonces caí en la cuenta de que el verdadero asombro, la magia de disfrutar de la realidad tal y como nos viene dada no se puede custodiar en una vitrina ni en el banco. Debe renovarse cada día haciendo uso de nuestra libertad, de lo contrario, se evapora».

*Ariel*

**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN**

Salvador Pulido | GABINETE COLABORADOR  
647 393 183 | salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO  
689 77 19 80 | easpas@planeta.es